

Hoy comienza el V Congreso en Pamplona

ELA-STV, contra la concertación y a favor de la negociación libre

MADRID (R. S.). Hoy comienza en Pamplona el V Congreso del sindicato vasco ELA-STV —sindero que celebran en la legalidad—, en el que 636 delegados perfilarán la estrategia sindical para los próximos tres años, una estrategia que se perfila contraria a los pactos sociales y la concertación, al tiempo de abogar por un marco específico de relaciones laborales para el País Vasco.

Cuatro son las ponencias que centrarán los debates del Congreso: «La crisis económica, una crisis contra los trabajadores», «Las relaciones laborales en Euskadi», «Política reivindicativa» y «Evolución y perspectivas de desarrollo organizativo». La idea central de la ponencia económica se basa en que la crisis se está instrumentalizando contra los trabajadores tanto en el plano individual como colectivo. «No sólo hay menos empleo, sino que es menos seguro», señaló el secretario general de ELA, Alfonso Echevarría, en el transcurso de una reunión informativa con la APIL (Agrupación de Periodistas de Información Laboral).

A juicio del sindicato vasco, los empresarios cada vez negocian menos y peor como consecuencia de la política económica que se ha seguido. «Llevamos —añadió— cinco años sin negociación colectiva libre y, en plena ofensiva patronal, no es posible el pacto, la concertación.» Para ELA, la única salida es la acción sindical, que la negociación colectiva se desarrolle a nivel de empresa y sector sin renunciar a nada.

La defensa del poder adquisitivo es uno de los ejes básicos en la estrategia de ELA, conectada con las resoluciones del reciente Congreso de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), celebrado en La Haya. Alfonso Echevarría subraya la preocupación sindical por la caída de la demanda interna, motivada por la pérdida anual de tres o cuatro puntos del poder adquisitivo de los salarios. Para ELA, el problema del paro no se resuelve con la moderación salarial. «El paro —añade— es una cuestión de política económica global. Lo primero es elevar la capacidad adquisitiva para la recuperación de la de-

manda interna. No creemos posible defender el empleo sin defender el salario, por cuanto no existe una correlación entre el beneficio del empresario y la inversión.»

El horizonte de la política reivindicativa del sindicato vasco en este Congreso se centra en la consecución de la jornada de treinta y ocho horas en 1985, jubilación a los sesenta y dos años y en las empresas en crisis a los cincuenta y cinco y la mencionada defensa del poder adquisitivo en una negociación libre de convenios. Su política antipacto la centran también en el marco autónomo, «aunque hemos tenido oportunidades de firmar acuerdos con el Gobierno vasco». «La mejor política sindical —señala— es que exista una estructura de negociación colectiva adecuada al País Vasco. Es por lo que hemos planteado la necesidad de crear un Consejo de Relaciones Laborales, porque lo consideramos como un instrumento vital.»

ELA niega las acusaciones de «torpedera del ANE», pactando incrementos salariales superiores a la banda, sin tocar los temas de empleo y jornada. Asimismo significa que las relaciones con UGT y CC OO no son buenas a consecuencia precisamente de los pactos. En el terreno político, en «ELA hay de todo», y señalan que coincidiendo con la legalidad de la transición política se rompieron los lazos que históricamente —desde su fundación en 1911— unían el sindicato con el PNV. En este sentido significan los choques que en bastantes ocasiones están manteniendo con el propio Gobierno vasco.

En el Congreso intervendrán representantes de la CIOSL, CMT y CES, organizaciones a las que está afiliada ELA-STV.